

# D

espués de aquella fiesta en el patio de la casa de Marta, ella y sus dos amigas —Rosa y Paula—, se comprometieron para entusiasmar a otras mujeres y formar un grupo que promoviera actividades recreativas para que participara la comunidad.

La necesidad de un cambio hizo posible la unión.

El grupo de mujeres fue el primer fruto del esfuerzo.

El entusiasmo era tan grande como sus expectativas.



Todas las intenciones eran valiosas.